

- Archivos Centrales, que reciben la documentación de las distintas unidades del Ejército cuando ha finalizado el trámite y su consulta no es continua. En ellos permanece durante cinco años.

- Archivos intermedios, ubicados en las ciudades que fueron cabeceras de las antiguas Regiones Militares. A estos se transfiere la documentación desde los centrales cuando su consulta por los órganos productores es esporádica, y en estos permanecen hasta su destrucción o transferencia a los archivos históricos a los 20 años.

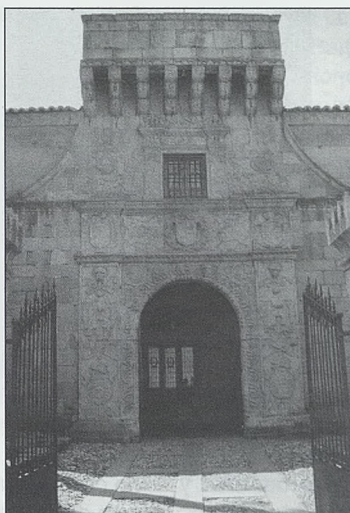
- Archivos históricos, están ubicados en Madrid, Segovia, Guadalajara y Ávila, son los más importantes para la investigación histórica, contienen la documentación que va a durar indefinidamente.

El Archivo General Militar de Madrid, está situado el antiguo cuartel del Infante Don Juan que se ha terminado de restaurar recientemente.

Su origen es el Depósito de la Guerra, que nació en 1810 a la vez que el cuerpo de Estado Mayor (EM) y formando parte de él, con la misión de conservar la documentación histórica, geográfica y topográfica precisa para conducir la Guerra de la Independencia, entonces en curso y escribir su historia. A lo largo del siglo XIX dependió del Director General del Instituto de EM y posteriormente del EM Central. En 1939 se ordenó la creación del Archivo Histórico de la Campaña, al que fue a parar todo la documentación de la guerra civil y a ella se unieron los fondos del Depósito de la Guerra y de la Comisión Histórica de las Campañas de Marruecos. Fue el embrión del Servicio Histórico Militar, antecedente próximo del Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM).

Contiene una documentación muy variada y dilatada en el tiempo desde el siglo XVI al XX, concretamente papeles de la Secretaría de Guerra y del Ministerio, la colección Aparici sobre el Arma de Ingenieros, colecciones personales como la del conde de Clonard, que empleó en la redacción de su monumental historia, fondos de las capitánías generales, colecciones temáticas como la Campaña de los Pirineos o los sitios de Zaragoza, fondos relativos a la Guerra de África desde el siglo XVIII hasta la Guerra de

lfini-Sahara de 1958. Y fondos de Ultramar. Junto con



Archivo General Militar de Ávila

unos magníficos planos de todas las fortificaciones del siglo XVIII de España e Indias, muchos planos de ciudades de esa época de la Península y de América, espléndidos atlas y cartas esféricas del siglo XVIII.

Archivo General Militar de Segovia, situado en el Alcázar de Segovia y la Casa de la Química, cuyo origen fue el Archivo del Cuerpo de Artillería y en el que actualmente se custodian los expedientes personales de los oficiales del ejército desde el segundo cuarto del siglo XVIII hasta nuestros días. También custodia fondos referentes al armamento del Ejército.

Archivo General Militar de Guadalajara, instalado en la antigua Academia de Ingenieros del Ejército, se transfirió a él en 1969 la documentación propia de la tropa del Ejército, proveniente del archivo de Segovia. Es un edificio restaurado, muy

capaz y perfectamente acondicionado para la función que cumple.

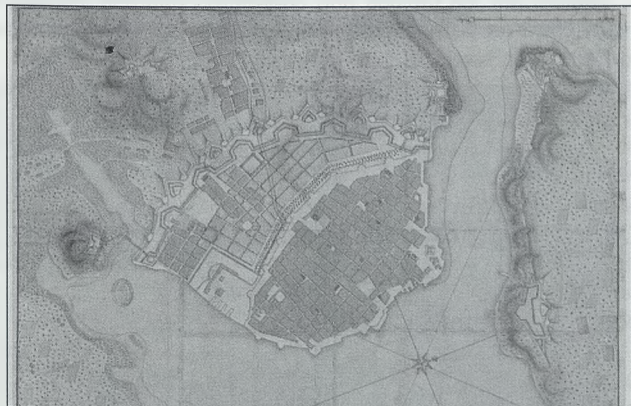
Archivo General Militar de Ávila, situado en el palacio de Polentinos, antigua Academia del Cuerpo de Intendencia, es el más moderno, data de 1994 y se creó para aliviar a los de Madrid y Segovia, que estaban próximos a su saturación. Se transfirieron todos los fondos referentes a la guerra civil y a la División Española de Voluntarios (División Azul). Se pueden consultar los fondos documentales con un sistema informático llamado ARCHIDOC

Bibliotecas. Hay muchas, tienen una organización similar a la de los Archivos, la más importante es la Biblioteca Central Militar (BCM) situada en el IHCM, contiene sobre 200.000 volúmenes, es la mayor biblioteca militar desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo, la más importante de España y una de las más importantes de Europa en su ámbito temático, la Historia Militar entendida en un sentido muy amplio.

Se creó realmente y después de varios intentos en 1932, reuniendo fondos de las bibliotecas militares de Madrid, como la de Ingenieros (fundada en 1843), la del Depósito de la Guerra (desde 1838 a la II República), Archivo Facultativo de Artillería, un ejemplar de lo editado por el Centro Geográfico del Ejército, y otro ejemplar de cualquier obra que editen militares, también contiene libros procedentes de numerosas donaciones particulares.

La parte más antigua de la biblioteca contiene un incunable: Pantheología de Rainerius de Pisis (1486); casi 400 ejemplares de los siglos XVI y XVII; unos 2.300 del siglo XVIII y más de 50.000 del XIX. Junto a esto guarda 1.700 manuscritos de épocas y contenidos muy diversos.

La BCM posee las más completas colecciones de legislación militar, ordenanzas, escalillas, reglamentos e instrucciones; memorias de las campañas que ha realizado el ejército, historiales de regimientos; obras de armamento, uniformidad, sanidad militar, historias de las distintas Armas y Cuerpos. Además podemos encontrar obras de los grandes pensadores y científicos de todas las épocas y disciplinas, como La Geometría Especulativa de Thomas Bradwardinus (1511); Las Siete Partidas del sabio rey D. Alonso... (1528); La Política de Aristóteles (1542), La Summa Theológica de Santo Tomás de Aquino (1562), La nova



Archivo General de Madrid. Carta de La Habana de final del siglo XVIII